REFORMA

Fecha	Sección	Página
24.03.2009	Negocios	6

COORDENADAS

¿Servirá el 'Fobaproa' de EU?

ENRIQUE QUINTANA

Pues finalmente ayer se dieron a conocer los detalles de lo que podríamos caracterizar como el 'Fobaproa' estadounidense.

Tan contentos se pusieron los inversionistas de este proyecto, que los mercados brincaron -literalmente- y el **Dow Jones** tuvo una **ganancia de 6.8 por ciento.**

Las acciones de los bancos subieron más aún. La de **Citigroup** aumentó **20 por ciento** y la de **Bank of America** lo hizo en **26 por ciento,** por citar sólo dos.

Me temo que, como frecuentemente ocurre, los mercados sobrerreaccionaron.

Cuando se le pone la lupa al detalle de los proyectos lanzados por Tim Geithner ayer, se le pueden encontrar muchos "asegunes", como decimos coloquialmente, o, como dirían en EU, **demasiados "if".**

No se trata de un Fobaproa como lo conocimos en México, en el que una entidad pública compra activos deteriorados de la banca (o tóxicos, como se puso de moda llamarlos) y paga a la banca una cierta cantidad por ellos.

Igual que nuestro Fobaproa, se trataría de **limpiar el balance de la banca,** pero la diferencia es que las entidades que harían las compras serían una coinversión pública-privada.

El Gobierno de Obama decidió no invertir directamente en la compra, sino establecer fondos mixtos. El Gobierno, por ejemplo, pone un millón de dólares e inversionistas privados pondrían, por ejemplo, otro millón de dólares.

Al establecer un fondo de 2 millones, la Corporación Federal del Seguro del Depósito (FDIC), el equivalente del IPAB mexicano, prestará lo necesario para la **adquisición de activos bancarios malos hasta por 6 veces el valor del fondo**, de modo que se podrían comprar activos hasta por 12 millones de dólares.

Claro que el negocio para los inversionistas privados es obtener descuentos suficientemente interesantes por los activos que comprarán en sociedad con el Gobierno, los cuales puedan revender, posterior y eventualmente, con ganancia.

El caso más claro es el de los préstamos hipotecarios. Si, por ejemplo, se compran préstamos por 12 millones de dólares, pero con un descuento de 50 por ciento, se pagarán 6 millones. La clave para hacer el negocio es ejecutar las garantías hipotecarias y luego vender las propiedades. Si en esa venta logran obtener más de 6 millones, será buen negocio para los inversionistas privados y para el Gobierno. Si no, tendrán pérdidas.

Uno de los "if" más inmediatos es que haya **suficientes inversionistas privados dispuestos a entrarle** al negocio.

Algunos expertos, como **Paul Krugman**, han cuestionado la eficacia de este plan porque se vuelve a proponer **una solución de mercado a un problema que ha rebasado al mercado.**

Si resultara que no hay suficientes recursos privados, se habrá perdido tiempo para ejecutar la limpieza del balance de los bancos y se acabará con altos costos fiscales.

Algunos ven demasiados recovecos en los esquemas planteados por Geithner, en lugar de un procedimiento directo de tomar algunos de los bancos más emproblemados; limpiar el balance vendiendo a una entidad pública los famosos activos tóxicos; convertir la deuda derivada de esa compra en deuda pública, y permitir de nueva cuenta la operación regular de los bancos para colocarlos entre el sector privado a la vuelta de unos meses o de no mucho más de un año.

A México más le vale que tenga razón Geithner y esté equivocado Krugman, pues es consenso que la única forma en la que se puede dar una recuperación en Estados Unidos es **poniendo a funcionar de nuevo al sistema bancario**, y para ello se requiere que los bancos se deshagan de los activos tóxicos, que los paralizan.

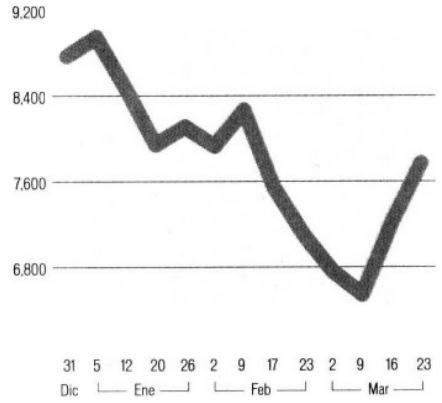
Por lo pronto, en la medida en que los inversionistas vean con detalle el esquema y reparen en que no va a ser nada fácil su instrumentación, quizá veamos que más de uno se decepciona y las bolsas bajan nuevamente.

enrique.quintana@reforma.com

Continúa en siguiente hoja

Rebote bursátil

(Índice Dow Jones)



Fuente: WSJ